El pacto para la libertad
- pág. 3 y 4 -

¡ Alto a la represión franquista en las cárceles !
- pág. 5 -

R.D.A. - Gobierno de Franco
- pág. 8 -

1er Aniversario Asamblea Cataluña en Ripoll.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XLIII nº 3 · 1 de febrero de 1973 · precio: 8 pts

VICTORIA del pueblo vietnamita

Solidaridad Siempre

DECLARACION DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

- 25 enero 1973

Acaba de anunciarse la conclusión de un acuerdo que va a poner fin a la guerra y restablecer la paz en el Vietnam. Según ese acuerdo, que será firmado en París el 27 de enero y entrará en aplicación al día siguiente, los EE.UU. se comprometen a cesar inmediatamente las operaciones militares y a retirar todas sus fuerzas, consejeros y material de guerra, a desmantelar sus bases, en un plazo de 60 días.

El pueblo vietnamita ha alcanzado una victoria de tal trascendencia histórica que es aún difícil medirla; sus efectos serán decisivos en el curso futuro de la vida internacional.

Los EE.UU. querían dividir el Vietnam y establecer en el sur un régimen fascista a su servicio que les sirviese de baluarte para su dominio imperialista en esa zona del mundo. El acuerdo que han tenido que aceptar es un reconocimiento rotundo del total fracaso de sus planes; estipula, en primer término, el pleno respeto a la independencia, soberanía, unidad e integridad territorial del Vietnam, especificando el carácter **provisional** de la actual línea de demarcación militar en el 17 paralelo. El acuerdo reconoce la existencia en el sur de dos administraciones, dos ejércitos, dos poderes; y decide la creación de un **Consejo nacional de reconciliación y concordia nacional**, integrado por tres componentes (poder de Saigón, Gobierno Provisional Revolucionario y tercera fuerza neutralista), encargado de organizar las elecciones. El acuerdo estipula el restablecimiento de las libertades democráticas en Vietnam del Sur y proclama el derecho de su población a decidir por sí misma el porvenir político del país, mediante elecciones realmente libres y democráticas.

Basta recordar estos aspectos del acuerdo para que destaque la victoria lograda por el pueblo del Vietnam.

Es a la vez una gran victoria para todos los pueblos del mundo.

Derrota del imperialismo yanqui

El Partido Comunista de España expresa su profunda satisfacción y felicita de todo corazón al Partido de los Trabajadores del Vietnam, al Frente Nacional de Liberación del Sur, a los heroicos combatientes y a todo el pueblo vietnamita por la gran victoria que han alcanzado, infligiendo al imperialismo yanqui una derrota de enorme alcance.

La mayor potencia imperialista del mundo, después de una guerra implacable de más de 13 años, en la que ha utilizado medios de destrucción monstruosos, se ha visto obligada a reconocer su fracaso. Es la mayor derrota sufrida por los EE.UU. en el curso de su historia.

(Sigue en pág. 2)

Victoria del pueblo vietnamita

(Viene de la pág. 1)

En Vietnam, el imperialismo yanqui ha aparecido con su verdadera cara de sistema sanguinario y criminal, capaz de cometer las fechorías más espantosas. Al ordenar los salvajes bombardeos de 1972, cuando el acuerdo estaba prácticamente concluido, Nixon ha añadido nuevos miles de muertos, mujeres, niños, ancianos... a las matanzas de que es responsable. El imperialismo yanqui ha destruido ciudades y aldeas, ha convertido en tierra quemada inmensas superficies bombardeadas con napalm y productos tóxicos, ha causado pérdidas irreparables, sufrimientos indescriptibles a la población civil del Vietnam.

Pero la guerra del Vietnam ha puesto de relieve no sólo la criminalidad del imperialismo yanqui, sino la gravedad de la crisis que le corroe.

Una crisis sin precedentes

Los EE.UU. han sufrido un fracaso en lo militar, en lo económico y en lo político y diplomático.

Contra el pueblo vietnamita han empleado una parte considerable de sus fuerzas militares: un ejército invasor que contó, durante un período, más de medio millón de hombres; un tercio de su aviación táctica y la mitad de la estratégica; la mitad de su portaviones, etc; más de siete millones de toneladas de bombas han sido lanzadas sobre el Vietnam, es decir, casi cuatro veces más que sobre Alemania durante la segunda guerra mundial. A pesar de tal superioridad en medios técnicos, las unidades yanquis han sufrido en el terreno repetidas derrotas; han perdido unos 14.000 aviones y helicópteros. Los EE.UU. tienen que retirarse ahora del Vietnam, encajando el fracaso de sus planes de imponer por las armas su ley en Indochina, y a partir de ahí extender su dominación neo-colonialista en el sureste asiático.

En el terreno económico, los imperialistas yanquis han gastado sumas gigantescas (200.000 millones de dólares, según estimaciones norteamericanas); en ese período, los EE.UU. han sufrido un serio empeoramiento de su situación financiera, un fuerte debilitamiento de su peso en la economía capitalista mundial; ha tenido lugar la devaluación del dólar, hecho sin precedente en la historia de los EE.UU.

Cuando se inicia la guerra norteamericana contra el Vietnam, los EE.UU. son los dirigentes indiscutidos de un mundo imperialista movilizado en la «guerra fría» contra el socialismo; en Europa, Asia, etc., encabezan extensos bloques militares que cercan a los países socialistas. Tienen en la ONU una mayoría automática a su servicio. La lucha heroica del pueblo vietnamita ha sido un factor decisivo de un profundo cambio en la correlación de fuerzas en el mundo; de la erosión y quiebra de dichos bloques militares, quedando liquidados algunos de ellos, como el OTASE; las contradicciones internas del imperialismo se presentan hoy agudizadas; en Europa se opera un neto deslizamiento hacia la izquierda; en América Latina las tendencias contrarias al imperialismo yanqui abarcan no sólo a las masas, sino a un número creciente de gobiernos; algo semejante ocurre en Extremo Oriente, Japón, Australia, Nueva Zelanda, etc. Se acusa un creciente aislamiento político y diplomático del belicismo yanqui como consecuencia de su agresión en Indochina. El debilitamiento del papel de EE.UU. es un rasgo de la presente etapa de la crisis del imperialismo. Después de su derrota en el Vietnam se les hace a los imperialistas yanquis mucho más difícil seguir desempeñando el sucio papel de gendarme mundial de la reacción contra la lucha liberadora de los pueblos.

La gigantesca ayuda vietnamita

Aparece hoy con toda claridad la ayuda gigantesca que el pueblo de Vietnam ha aportado, con su combate titánico, a todos los pueblos del mundo, a la causa antiimperialista, a la lucha por liberar a la humanidad de la opresión y la explotación.

Vietnam ha sido y es, para cada revolucionario, lección ejemplo y estímulo.

A nosotros, españoles, que sufrimos en 1939 una terrible derrota, Vietnam nos enseña que vivimos hoy en un mundo diferente al de entonces; en un mundo donde las fuerzas del socialismo y el progreso son mucho más poderosas; donde un pueblo resuelto a combatir con firmeza por su libertad puede derrotar al más potente de los Estados imperialistas.

La victoria del Vietnam se debe, en primer lugar, al heroísmo, firmeza y abnegación de su pueblo, que a lo largo de 30 años de guerras contra el colonialismo, francés primero y yanqui después, ha escrito una de las epopeyas más grandiosas de la historia. Factor decisivo ha sido la existencia, al frente del pueblo vietnamita, de un partido marxista-leninista, que le ha guiado con inteligencia y audacia, aunando las más amplias fuerzas nacionales para la lucha común contra el enemigo; combinando con maestría la lucha militar, política y diplomática, hasta imponer a los invasores yanquis la retirada de la tierra del Vietnam.

La lucha del Vietnam ha sido apoyada por la URSS, China y todos los países socialistas, por los Partidos Comunistas, por las fuerzas democráticas y antiimperialistas, incluso dentro de EE.UU. Y aunque la división existente entre los dos países socialistas más fuertes ha sido, sin duda, un factor negativo para la solidaridad con el Vietnam, lo cierto es que, en este período, el más alto grado de unidad en los hechos entre países socialistas, entre Partidos Comunistas y fuerzas antiimperialistas, se ha logrado en torno a la causa vietnamita. Y precisamente ahí es donde el imperialismo ha sufrido un revés aplastante. Es una lección esencial para hoy y para mañana. Entramos en una etapa en que la causa de la libertad, de la paz, del socialismo puede y debe alcanzar nuevas victorias sobre el imperialismo. Ello pone al orden del día la necesidad de una política más ofensiva, de impulsar y potenciar las nuevas posibilidades unitarias que se han perfilado en la unidad con el Vietnam.

La lucha no ha terminado

La paz va a ser firmada. Pero eso no significa el fin de la lucha. Se tratará, en el próximo período, de imponer la aplicación efectiva de los acuerdos. Nixon ha demostrado que es capaz de actuar con doblez y cinismo sin límites. El pueblo vietnamita va a necesitar de una redoblada solidaridad, del apoyo y la vigilancia de todos los pueblos para impedir cualquier nueva maniobra que pueda intentar el imperialismo.

Hace falta, a la vez obligar a los imperialistas yanquis y a sus lacayos a que cesen las agresiones contra los pueblos de Laos y Camboya; a reconocer, de verdad, la soberanía y libertad de estos pueblos que combaten con heroísmo unidos fraternalmente al pueblo de Vietnam.

La honda alegría que sentimos hoy los comunistas, y con nosotros todos los trabajadores y demócratas españoles, al conocer la victoria conquistada por el pueblo del Vietnam, constituye para nosotros, además, un acicate a reforzar nuestra propia lucha contra la dictadura que nos oprime.

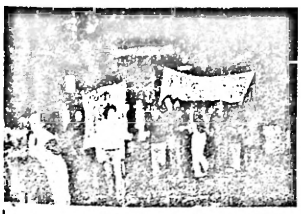
Reiteramos al Partido hermano del Vietnam nuestros sentimientos de admiración, cariño y amistad estrañables.

Nos dirigimos a todos los militantes y simpatizantes del Partido Comunista de España llamándoles a proseguir y reforzar su solidaridad combatiente con la causa victoriosa del pueblo vietnamita, de todos los pueblos de Indochina.

25 enero 1973.

C.E. del P.C.E.

VIETNAM SOLIDARIDAD . SIEMPRE VIETNAM



En la foto, jóvenes comunistas en la ciudad de Las Palmas se manifiestan en las calles contra la agresión yanqui a Vietnam. Como ellos, otros en Barcelona —más de cuatrocientos— enarbolando banderas de la R.D. de Vietnam y del Frente de liberación, en plenas Ramblas. Y otros muchos en Madrid, en cuyas estaciones de «Metros pueden aún leerse las consignas solidarias con los heroicos vietnamitas. Y en toda España. Antes del jalto el fuego! Y ahora, como entonces, firmes en la solidaridad activa con Vietnam, hasta su liberación total.

8º CONGRESO

III (1)

«MUNDO OBRERO» ha tratado ya este tema. Pero vale la pena volver sobre él para examinarlo desde otro ángulo. Hay camaradas que son escépticos sobre las posibilidades de realizar el pacto para la libertad y que no ven la relación entre la política de pacto y el problema de ganar y movilizar a las masas, tarea capital para el partido del proletariado; camaradas que consideran que el pacto es un problema que concierne sólo a los dirigentes. ¿Cuál es la realidad?

el pacto para la libertad

DURANTE los últimos doce años se ha puesto con gran fuerza en primer plano la contradicción entre las necesidades del desarrollo nacional —en la época de la revolución científico-técnica, de la internacionalización de las fuerzas productivas— y las estructuras fascistas del régimen dominante.

Esta contradicción, sin ser la fundamental —la que enfrenta a proletariado y burguesía—, sin abolir otras contradicciones de la sociedad española, aparece hoy como la que exige ser resuelta de manera más urgente.

En su solución están interesadas no sólo la clase obrera y las capas medias, para las que la necesidad de libertad es evidente; están interesados también los grupos capitalistas más dinámicos, perjudicados por el marginamiento de España en relación con el M.C.E. y por los obstáculos de diverso orden que el régimen presenta al desarrollo neocapitalista.

Así, la contradicción a que nos referimos determina una convergencia objetiva entre fuerzas de distinto, e incluso radicalmente opuesto, carácter social. Una convergencia que no atañe particularmente a los líderes, sino a las masas; que impregna e impregnará a las masas, las moviliza y las movilizará aún con más fuerza y amplitud que hoy. Y si atañe a las masas es porque está determinada no por el subjetivismo de unos u otros, sino porque nace de reales intereses sociales y políticos puestos en juego en la actual fase del proceso nacional.

ESA convergencia se manifiesta ya en los hechos aunque no aparezca con suficiente claridad para todos. El mismo ABC la proclama en su editorial del 16 de enero cuando habla de la existencia de un **nuevo país real** «ante el cada vez más vetusto **país oficial**» —reconociendo así el divorcio entre sociedad y régimen» con palabras que nosotros mismos hemos utilizado a menudo— y cuando dice que «el pueblo español se ha instalado en una nueva convivencia irreversible» y que «esta innegable realidad, tan inmensa y agobiante que a veces se quiere desconocer representa uno de los mayores desafíos que la trayectoria histórica del pueblo español...» plantea a «gobernantes e intelectuales».

Efectivamente, esa convergencia —que ABC llama convivencia— es un desafío a las posiciones de los actuales gobernantes, impregnadas de integrismo y de fascismo; y en otro sentido lo es también a la imaginación y la inventiva de los hombres políticos del país.

Esa convergencia la determina el hecho de que la sociedad española, sus fuerzas más vitales, exigen poner fin al gobierno irresponsable y tiránico de un grupo que niega a todos los demás el derecho a existir, para sustituirlo por un régimen que ofrezca garantías al desenvolvimiento de la pluralidad de intereses y de corrientes políticas e ideológicas existentes en la sociedad.

Hoy, por razones propias, están interesadas en la solución de este problema clases y capas muy diversas y opuestas. Y cada una de ellas trata de orientar la solución por los carriles más convenientes a su posición. Pero todas ellas se afanan en canalizar y utilizar la convergencia que se produce a nivel de pueblo, de masas; es decir, de aprovecharla para conquistar la más amplia base de masas posible.

Los sectores capitalistas sostienen las diversas corrientes de tipo neocentrista, alguna de las cuales tiene ya un pie en la oposición. ¿Qué caracteriza hoy a estas corrientes? Como se ha dicho en el VIII Congreso, las caracteriza el propósito de «evitar la ruptura imprescindible entre dictadura y democracia o atenuarla al máximo para que el desequilibrio que produce toda ruptura de ese género no altere ni comprometa la posición dominante de la oligarquía monopolista».

A ese fin tratan de poner en pie una vasta concentración centrista, capaz de entenderse con el «establisment» y de concertar con él una transición a cambio de dejar fuera del juego a las fuerzas auténticamente democráticas, y en particular a las representativas de la clase obrera. La base del entendimiento con el «establisment» sería la aceptación, como punto de partida, de las leyes e instituciones creadas por el actual régimen. Si la maniobra cuaja, si de este modo se crea una situación en que el «centrismo» logre un cierto apoyo de masa, queda incluso la posibilidad de nuevos pasos formales, destinados sobre todo a ampliar esa base de masas, y a aislar todavía más a las fuerzas de izquierda.

EN relación con esta perspectiva política del capitalismo empiezan a aparecer toda suerte de grupos y personajes, que salidos directamente de Falange, y sin romper el cordón umbilical, se bautizan ya de «socialistas» o «socialdemócratas», con el fin de dar a esa concentración centrista el matiz que la permita prender a su paso ciertas capas del pueblo e incluso de la clase obrera.

Esa orientación es, de todos modos, muy problemática. De un lado, porque encuentra una resistencia obstinada en el núcleo ultra que ligado a Franco y Carrero Blanco detenta aún los resortes esenciales del Poder. De otro, porque la causa de la libertad y la democracia la personifican ante el pueblo, no los hombres y los grupos «centristas» comprometidos por su integración y su colaboración con la dictadura, sino las fuerzas de la oposición y entre ellas el Partido Comunista. Estas razones conducen a los hombres políticamente más inteligentes de la burguesía a aceptar el principio de un acuerdo circunstancial con la izquierda, incluidos los comunistas, como paso indispensable para inaugurar una nueva política de la burguesía en España, que rompa con la fascista de estos años.

¿Qué resultaría, en esta situación, de una toma de posición —digamos, para entendernos— **izquierdista** del

(Sigue en la pág. 4)

(1) I) Democracia interna hoy. II) Mercado Común (ver M.O. nºs 1 y 2, 1973)

... para la libertad

(Viene de la pág. 3)

Partido Comunista de España que pusiera en primer plano la lucha por el socialismo, relegando a un lado los objetivos de la libertad y la democracia?

No hace falta ser demasiado inteligente para comprender que si frente a esa amplia convergencia nacional que va a traducirse cada vez más en la exigencia de libertad y democracia, nosotros planteamos la opción socialista como objetivo inmediato, nos colocamos automáticamente al margen de esa gran tendencia nacional, de masas, que frente a la dictadura presenta la reivindicación urgente de libertad. Es decir, nos aislamos. No intervenimos en la solución de la contradicción que aparece hoy en primer plano. Dejamos todo el campo libre a la burguesía, a cualquier mixtificación socialdemócrata.

Y al aislarnos de las masas, al renunciar a jugar el papel fundamental que nos corresponde en la lucha por la libertad, no sólo anulamos todos los esfuerzos y sacrificios heroicos de los comunistas en más de 30 años, sino que nos colocamos en situación de debilidad y renunciamos, de hecho, a unir después al pueblo contra la burguesía monopolista para levantar una auténtica alternativa antimonopolista que abra la vía al socialismo.

SIENDO la Revolución un proceso continuo, ininterrumpido, al abandonar uno de sus eslabones, el de la libertad contra el fascismo, dejamos que la cadena se nos escape de las manos y contribuimos a consolidar la hegemonía de la oligarquía.

Esa es, en efecto, la política **izquierdista**, una política que con frases y gesticulaciones revolucionarias, tantas veces condenadas por Lenin, hace el juego —independientemente de la intención subjetiva de sus practicantes— al gran capital monopolista, al centrismo. Esa política no tiene nada de proletaria.

¿Qué nos da, por el contrario, la política de pacto para la libertad?

La política de pacto para la libertad tiene la virtud de situarnos, de lleno, en el eje de la contradicción que hoy aparece en primer plano, entre fascismo —e integrismo— y democracia. Nos permite seguir vinculando la libertad y la democracia a la que, con matices e ideas distintos aspira hoy la inmensa mayoría de los españoles —y que es la causa que va a movilizarles globalmente en lo inmediato— a la lucha de la izquierda y particularmente a la lucha del Partido Comunista.

Así es como pueden crearse condiciones en que a la convergencia nacional, de masas, corresponda también una convergencia política, articulada, de todas las fuerzas interesadas a un título u otro en la libertad, que no sólo acelere el cambio, sino que haga que éste sea de verdad democrático y que con él la clase obrera y las fuerzas revolucionarias puedan salir plenamente a la superficie, a través del movimiento de masas.

Es cierto que entre las fuerzas burguesas hay una resistencia contra el pacto. Las razones de clase de esta actitud, desde su punto de vista, están claras. No quieren que la clase obrera, en su gran masa, salga de la postración, de la integración forzada en que hoy se encuentra.

En teoría no puede negarse la posibilidad de que el pacto para la libertad no llegue a formalizarse. Aunque esta posibilidad se convirtiese en realidad, actualmente **no hay otra política que la del pacto para la libertad**, que responda a los intereses de clase, proletarios, socialistas. ¡No hay, hoy por hoy, otra política!

Porque la defensa de esa política es la que mantendrá al Partido Comunista, al partido del proletariado, a lomos de la ola de masas que se anuncia, la ola de masas que va a producirse para resolver la contradicción que aparece en primerísimo plano hoy. Y eso es lo único que puede garantizar y garantizará que cualesquiera que sean las formas en que la transición se produzca, el Partido, la clase obrera, las fuerzas revolucionarias esenciales saldrán a la superficie, consolidarán sus lazos con las masas y se situarán en posición de fuerza para que sea imposible relegarlas a un segundo plano, aislarlas y mantenerlas aherrojadas.

LO peor que podría suceder no es que no se firme un papel, un pacto, sino que el Partido marxista leninista renuncie a todo lo que la política de pacto para la libertad significa.

Alguna vez hemos recordado la experiencia de un período de «izquierdismo» y de sectarismo de nuestro Partido, que correspondía, por cierto, a la orientación de la Internacional Comunista entonces. Nos referimos al año 1931, cuando mientras las masas imponían la República, nosotros reclamábamos los Soviets. Y estuvimos aislados, reducidos a la categoría de grupúsculo, hasta que el Partido, a partir de 1932, hizo un viraje hacia la política de unidad. Pero con eso perdimos años, oportunidades que hubieran podido, quizá, dar otro curso a los acontecimientos.

De todos modos, la probabilidad más previsible, pese a todas las dificultades, es que el pacto para la libertad, de uno u otro modo, cuaje y se convierta en un hecho, porque en ese sentido va la realidad objetiva. Ya hoy la extensión de las Coordinadoras y los Mesas democráticas —y el último paso se ha dado en Canarias— es prueba de que los acontecimientos van en la dirección prevista por el Partido, aunque el ritmo sea lento, más de lo que deseamos, y ello porque no es fácil poner fin a una dictadura como la que padece España.

Nosotros valoramos cada uno de los pasos que se dan en la dirección del pacto, sin ocultar las dificultades, porque se trata de una política nueva, que no ha sido comprobada anteriormente en nuestra práctica, puesto que las alianzas contraídas en otros períodos no eran iguales que la convergencia que pretendemos hoy. Pero es esencial que los cuadros y los militantes del Partido asimilen esa política, la apliquen firmemente, la lleven a las masas para que éstas la hagan suya. No hay que olvidar que lo decisivo para que el pacto sea una realidad es que las masas comprendan y apoyen esa política. Si se piensa que ése es asunto sólo de los dirigentes y no de las masas, el pacto no se hará o si se hace no será la misma cosa que si, a todos los niveles, las masas hacen suya esa política.

Por otra parte, que nadie olvide que en España la lucha por el Socialismo habrá que librarla unida a la lucha por más libertad, por más democracia. Que el Partido Comunista para ser en la práctica, en la realidad, el Partido de la revolución y el Socialismo tiene que ser cada vez más genuinamente el Partido de la libertad.

Acuerdos unitarios en Canarias y la Rioja

Ha aparecido el MANIFIESTO DE LAS FUERZAS DEMOCRATICAS DE CANARIAS (que daremos a conocer en nuestro próximo número). Lo firman: GRUPO DE ACCION CARLISTA, UNION DEMOCRATICA, PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL EN CANARIAS, ORGANIZACION DEL P.C. EN CANARIAS, COMISIONES OBRERAS.

De otra parte, la agencia API (Barcelona) da noticia de la constitución de la MESA DEMOCRATICA de la RIOJA.

¡Alto a la represión fascista!
que los muros de las cárceles no sofoquen ese grito

- **en celdas de castigo**
- **huelga de hambre**
- **peligro de nuevas provocaciones**

SEGOVIA

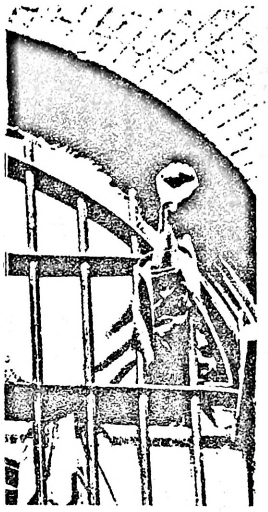
El pasado día 12, uno de los presos políticos de la prisión de Segovia, Fidel Ibáñez, fue víctima de repetidos cólicos nefríticos. El médico ordenó su traslado a la enfermería (que está clausurada por disposición del director del establecimiento). Durante todo el día, el enfermo permaneció en su celda, bajo un frío extremo, sin atención alguna pese a sus crecientes dolores. Al final de la jornada, antes del retorno de los presos a celdas, dos de ellos solicitaron del Jefe de Servicio que su compañero fuera, en efecto, trasladado a enfermería, como había ordenado el médico, ya que allí por lo menos hay calefacción. Se les dijo que si el médico lo estimaba necesario se haría el traslado. Todos los presos entraron en sus celdas, sin que se produjese ningún incidente. Al día siguiente, 13, cuando todo transcurría en la rutina habitual, a las 11 de la mañana, se presentó la Junta de Régimen, seguida del personal de tres guardias —unos 20 funcionarios—, porra en mano, dispuestos a apalear a los presos al menor gesto. Sólo la serenidad de éstos impidió la provocación que el director de la prisión buscaba. Inmediatamente llamaron a José Sandoval quien fue violentamente encerrado en celda de castigo. Hicieron lo mismo seguidamente con Luis Antonio Gil, Jesús Martínez Velasco, Fermín Casado, Iñaki Viar y Andony Pérez Ayala. Los demás presos políticos fueron conducidos a un departamento y llamados, más tarde, uno a uno, para comunicarles se les imponía «falta leve». El director habló de «falta gravísima» para Sandoval y los demás encerrados en celdas.

¿Motivo de esta represión? Parece que la Junta pretende que en la noche del viernes 12 hubo un MOTIN. La desatinada imputación, sin ningún fundamento, pues el propio Jefe de Servicios había declarado esa noche que comprendía la inquietud de que se le hablaba por el compañero enfermo —y porque gestiones semejantes son frecuentes— es una brutal provocación, en el marco de endurecimiento represivo que se viene sufriendo desde hace algún tiempo en ésta y otras cárceles.

De los seis presos castigados, tres (Sandoval, Gil y Velasco) estaban a punto de salir, tras casi diez años de cárcel. La imposición de la «falta grave» prolongaría aún su duro cautiverio. Y mientras tanto, Fidel Ibáñez seguía sin ser trasladado a enfermería. ¿Se pretende su muerte, como la de muchos más presos políticos, sometidos a todo género de vejaciones, encerrados en celdas de castigo en pleno invierno, debilitados al extremo cuando tienen que recurrir a la huelga de hambre para llamar en su auxilio?

Represión brutal, ilegal, fascista en las cárceles. Violencias, celdas de castigo, sanciones que prolongan los cautiverios. Y como último medio de defensa, y de llamada a la opinión pública, la huelga de hambre en la celda aislada, fría, implacablemente cerrada sobre la soledad del recluso, hombre o mujer. Así en Basauri, en Soria, en Segovia, en Alcalá de Henares...

El régimen quiere extenuarles, llevarles a la muerte. No hay que permitirlo. Ellos, que dieron su libertad por los demás, deben contar con nuestra solidaridad vigorosa e inmediata.



ALCALA

Desde el 9 de enero la totalidad de las presas políticas de la cárcel de mujeres de Alcalá de Henares están en celdas de castigo, sancionadas a 40 y 70 días de aislamiento, sosteniendo una impresionante huelga de hambre. El incidente original fue el castigo a tres presas políticas (Victoria Anaya, Cármen Rodríguez, y Esperanza Martín) por haber comido junto a una presa de derecho común. Ante esa arbitrariedad el resto de las presas políticas se concentraron en el patio y exigieron la anulación del castigo, después de haber recurrido legalmente al «servicio de incidencias». Por toda respuesta, a última hora de la tarde, irrumpieron en el patio 50 funcionarios traídos de otras prisiones, que, armados de porras, golpearon salvajemente a las presas y las arrastraron a las celdas de castigo. En ese momento se declararon en huelga de hambre. Es la quinta huelga de hambre que realizan en poco más de un año y la segunda en mes y medio. El estado de salud de muchas de las huelguistas, algunas con fiebres altas, inspira serias inquietudes.

Al conocerse esta situación en la cárcel de mujeres, 35 abogados del Colegio de Madrid dirigieron un escrito a la Dirección de Prisiones exigiendo la urgente visita de una inspección.

¡QUE LOS MUROS DE LAS CARCELES NO SEAN LO SUFICIENTEMENTE ALTOS PARA SOFOCAR EL GRITO DE LOS PRESOS POLITICOS! ¡QUE NUESTROS HERMANOS ENCARCELADOS NO SE SIENTAN DESVALIDOS EN EL AISLAMIENTO PUNITIVO QUE LES IMPONEN SUS VERDUGOS FASCISTAS! ¡QUE LA SOLIDARIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL PONGA FIN A LA TORTURA DE QUE SON VICTIMAS!

PENAS DE MUERTE
NO

Anunciado para la primera quincena de febrero, el fiscal reclama penas de muerte para tres de los seis jóvenes acusados del asalto al Consulado de Zaragoza, a consecuencia del cual perdió la vida el cónsul.

Ya a raíz del suceso, en plena campaña de cierta prensa que lo atribuía a ETA y comunistas, nuestros camaradas del Comité local de Zaragoza precisaron que los autores del hecho no tenían nada que ver con los comunistas y que, en última instancia, «el verdadero responsable de la muerte del cónsul francés es el régimen que viene practicando con saña la violencia represiva como principal método de gobierno».

Al conocer la gravísima petición fiscal, el Comité Regional del Partido, al tiempo que insiste en el desacuerdo de los comunistas con un suceso caracterizado por «la irresponsabilidad y la falta de respeto a la persona humana», y que, objetivamente, sólo al régimen ha favorecido, se alza contra la amenaza de condena y ejecución de tres jóvenes que apenas han cumplido los veinte años.

El Comité Regional subraya que sólo a los ultras les interesa y conviene seguir vertiendo sangre y comprometer más al ejército en la represión política. Y en efecto, ¿por qué se ha sometido esta cuestión a la Justicia Militar, sino para implicar al ejército directamente en cuestiones llamadas de «orden público» y que, en realidad, son implicaciones del régimen de violencia representado por el grupo ultra de poder?

Una vez más los militares conscientes tienen la posibilidad de percibir cómo los ultras tratan de servirse del ejército para fines bastardos. Y una vez más queremos llamar a su sentido de la responsabilidad nacional. Con los comunistas de Aragón —y confiamos en que con la opinión pública aragonesa, capaz de discernir en la complejidad de lo sucedido— decimos: ¡PENAS DE MUERTE, NO! Ya ha corrido demasiada sangre en España para que se vierta ahora la de tres menores de 20 años.

MO *FRENTE DEL TRABAJO*

ASTURIAS

asambleas y marchas en UNINSA-VERIÑA

Nuevamente se viven jornadas semejantes a las de la primavera de 1972. El descontento por la firma, entonces, de un Convenio a espaldas de los trabajadores, el incesante aumento del coste de la vida, la cuestión de los escalones en los puestos de trabajo y la jornada laboral; problema tras problema. Y a ellos vino a sumarse los quince días de suspensión de empleo y sueldo a un grupo de operarios de Acería que no habían aceptado la decisión de la dirección de hacerles trabajar el 24 de diciembre.

La indignación general se expresó el 18 de enero en una primera asamblea de unos ochocientos operarios, dentro de la factoría, en la que se acordó: protestar por las sanciones en Acería y la serie de castigos impuestos en otras secciones y talleres (lo que da lugar a pensar que la Ordenanza de Régimen Interno en preparación tendrá como base la represión); reclamar aumento en las retribuciones correspondientes, como mínimo, al aumento en el costo de vida, superior en un diez por ciento al estipulado en el Convenio; solución al problema de los escalones de trabajo; reiterar que en las fechas de 24 y 31 diciembre sólo trabajarán los operarios de mantenimiento y no los de producción.

Se criticó igualmente la postura del Jurado, totalmente plegado a los intereses de la empresa.

Ese mismo día 18, grupos de obreros interceptaron autobuses de la empresa y en número de unos quinientos se dirigieron por el interior de la factoría hacia la salida por Veriña, en la carretera general de Avilés. Fueron dispersados por la P.A. que había entrado en la factoría.

El 19, nueva asamblea, con participación de unos mil doscientos trabajadores. Se decidió salir en manifestación por la carretera de Tramañes. Fueron disueltos por grises y Guardia Civil, con metralletas, y policías de la social que habían cercado prácticamente la factoría y sus alrededores. Pero el 20, nueva asamblea, con numerosas intervenciones, particularmente de jóvenes, reiterándose claramente las reivindicaciones. Se recorrió la factoría, llegando a la salida de Veriña, donde, por propia decisión, se dispersaron los trabajadores. El despliegue de fuerza represiva era considerable (una compañía de grises con cascos por la carretera de Tramañes; en la salida de UNINSA más grises y civiles con metralleta. La Social, aparte de los de Gijón, había desplegado todos sus elementos de Mieres y Oviedo).

En resumen, los trabajadores de UNINSA están en marcha. Y en sus asambleas deciden unidos las formas de la acción.

MADRID

reactivación del movimiento obrero

El paro reivindicativo de los mil cien trabajadores de la empresa del diario ABC (el primero en esa casa desde 1934), es sumamente indicativo de la extensión que viene adquiriendo la acción obrera en el ramo de artes gráficas. Ha sido acompañado, o seguido, por el boicot a las horas extra en la empresa LANGA, una importante asamblea obrera en HAUSSER y MENET, donde el Jurado de empresa se declaró reunido en permanencia; paros parciales durante varios días (en la segunda semana de enero) en FICHEROS MEDICOS.

Los trabajadores gráficos reclaman mejores condiciones de trabajo, aumentos salariales, en relación con la carestía, y otras reivindicaciones concretas de cada empresa.

Al mismo tiempo, y ello explica la denuncia del Convenio del Metal, crece la agitación en las empresas de este ramo. Citemos, entre otras acciones, la concentración del personal técnico de STANDARD (en el centro de Barajas), la del personal administrativo de la misma empresa, en las oficinas de Conde de Peñalver, y diversas iniciativas del personal obrero en Mendez Alvaro. Se reclama aumento inmediato de salarios.

El núcleo metalúrgico de Getafe continúa registrando avances en la movilización unida de los trabajadores. Paros parciales en KELVINATOR, con desalojo de la fábrica el día 13; paros de hora y media en ELECTRO-MECANICA.

Y en CONSTRUCCIONES AERONAUTICAS (CASA), además de las acciones conocidas por la prensa, una vigorosa concentración a la salida de la factoría, con corte de la calle, en el Paseo de las Acacias.

BARCELONA

¡FUERA LA POLICIA DE LOS HOSPITALES!

En pocas semanas las acciones de los trabajadores de la Sanidad de Barcelona pasaron al primer plano de la actualidad, con eco solidario en todo el país.

El personal de la Residencia de la Seguridad Social, mediante su lucha, había impuesto a la dirección la negociación de sus justas reivindicaciones. La salida de la policía de la «Residencia», el 19 de diciembre, fue un primer triunfo. Los trabajadores dieron de plazo a la dirección hasta el 10 de enero para que respondiera a sus peticiones, las cuales podrían resumirse así: Aumento mensual de 3.000 pesetas para todo el personal; derecho a guardería infantil; derecho a comida para el personal que trabaja más de 12 horas; contratos y puestos de trabajo fijos; salario íntegro en caso de accidente o enfermedad; plantilla de personal en función del índice real de ocupación; formación continuada para el personal, graduado o no; jubilación a los 60 años; admisión de despedidos.

Cumplido el plazo del 10 de enero, los empleados de la «Residencia» reforzaron su presión: paro y asamblea.

Paralelamente en distintos centros hospitalarios de Barcelona —Instituto Mental, Hospital de San Pablo, Hospital Clínico, Hospital de la Cruz Roja, Ambulatorio de Santa Coloma— brotan acciones solidarias.

103 médicos de la «Residencia» se solidarizan con la lucha de las enfermeras y del resto del personal sanitario, y denuncian la nota publicada en la prensa por el INP; exigen la retirada de la policía de la ciudad sanitaria e insisten en que no ha habido desatención de los enfermos en ningún momento.

La lucha es apoyada por los enfermos y su familiares, pues comprenden que las reivindicaciones de los trabajadores de la sanidad van indisolublemente ligadas a una mejora general de los servicios hospitalarios.

APOYO EN LA F. DE MEDICINA

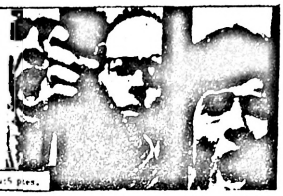
Los de la Autónoma, que llevan varios días de huelga por sus reivindicaciones, incluyen entre éstas su solidaridad con los de la «Residencia». El 17 de enero hubo paros solidarios en casi todas las Facultades, y en el Paraninfo de la Facultad de Medicina tuvo lugar un gran acto de solidaridad con los trabajadores de la «Residencia» y demás centros sanitarios en acción. En él intervinieron estudiantes, médicos y enfermeras del SOE, delegados de los encerrados en el Instituto Mental de Santa Cruz, etc. Asistieron al acto unos 2.000 estudiantes. El mismo día varios centenares de estudiantes hicieron una sentada frente a los pabellones centrales de la «Residencia»; luego, se manifestaron silenciosamente por el Valle de Hebrón.

A esta postura firme de los trabajadores de la «Residencia», las autoridades médico-administrativas y el Gobierno han replicado como de costumbre: 60 expedientes, sin contar las medidas intimidatorias (citaciones a Jefatura y una detención). La ocupación policíaca del centro es un escándalo que hay que denunciar con toda energía. La policía y la dirección son los verdaderos perturbadores del orden y los responsables de los perjuicios que sufren los enfermos, familiares y trabajadores de la Sanidad.

El Comité de Barcelona del P.S.U. de Cataluña ha hecho un llamamiento a la solidaridad en el que se dice: «La lucha de los trabajadores de la «Residencia» es una lucha que afecta a toda la población. Las reivindicaciones planteadas son un elemento esencial para que la asistencia sanitaria se haga en unas condiciones más adecuadas... Es, por tanto, una lucha que todos los sectores populares deben apoyar para acabar con la miseria de la asistencia sanitaria imperante en nuestro país. »

Corresponsal

treball
proletaris de tots els països uniu-vos!
òrgan central del
Partit Socialista Unificat de Catalunya
Núm. 358 Barcelona, 20 de desembre de 1972 Preus: ptes.



El procés contra els defensors de la llibertat sindical:

UNA BATALLA QUE CAL GUANYAR

- una batalla que hay que ganar -

CARGOS SINDICALES DE BARCELONA

Se extiende en las fábricas la acción en defensa de Camacho y sus compañeros. En MOTOR IBERICA, veinticinco cargos sindicales firmaron un documento dirigido al Tribunal de O.P. solidarizándose con los dirigentes obreros amenazados. Están firmándolo igualmente los trabajadores de la empresa.

En HISPANO OLIVETTI se recogen también firmas y dinero para los presos políticos.

POR SABORIDO Y SOTO

Sevilla. El Pleno de la Unión de trabajadores y Técnicos del Sindicato Provincial del Metal decidió dirigirse al Ministro de Justicia en relación con el proceso en que se hallan encartados Soto y Saborido (como se recordará, éstos fueron presidente y vicepresidente respectivamente de la Sección Social del Sindicato del Metal de Sevilla). Los jerarcas del sindicato provincial resolvieron anular el acuerdo de la UTT pero la decisión de los trabajadores sevillanos de reclamar la libertad de los 10 de Carabanchel es firme. Se han distribuido miles de octavillas en fábricas y barriadas populares.

POR LA LIBERTAD DE JUANIN Y TODOS LOS DE CARABANCHEL.

En la noche del 19 de enero, Comisiones Obreras distribuyeron en Gijón 20.000 octavillas llamando a la solidaridad con el obrero asturiano JUANIN y todos sus compañeros del proceso de los 10 sindicalistas de Carabanchel.

El 20 por la mañana la factoría de Veriña (UNINSA) estaba tomada por una compañía de grises. Los trabajadores iniciaron la marcha por la carretera de Tremañes con la intención de llegar hasta las oficinas de UNINSA en Gijón, pero fueron disueltos por la policía que practicó 16 detenciones.

UNA DELEGACION ITALIANA

Una delegación unitaria (Democracia Cristiana, Partido Comunista y Partido Socialista) de Reggio-Emilia (Italia) ha permanecido algunos días en Madrid para interesarse por el proceso de los «10 de Pozuelo». Se entrevistó con representantes do Comisiones Obreras, UGT y USO. La delegación estuvo también en Puerto de Santa María, para hacer entrega de ayuda destinada a los presos políticos.

ACTO PUBLICO Y CONFERENCIA DE PRENSA EN AMSTERDAM (HOLANDA)

Patrocinado por los Brigadistas holandeses, la Comisión Obrera de Solidaridad y CISE en Amsterdam, tuvo lugar un acto público en la capital holandesa en solidaridad con los diez sindicalistas encarcelados en Carabanchel. Intervinieron Marcos Ana, por el CISE, Angel Rozas (de Comisiones Obreras), un representante de la Comisión solidaria de Holanda y un holandés excombatiente de las Brigadas.

Posteriormente se celebró una conferencia de prensa, con asistencia de representantes de periódicos católicos, socialistas y comunistas que han dedicado amplios espacios a la información que se les facilitó.

AL CAMARADA LUIS LOBATO
saludo y promesa

En nombre del Comité Ejecutivo del Partido, Santiago Carrillo ha dirigido la siguiente carta:

«Querido camarada Lobato: Ha llegado a nuestro conocimiento la confirmación por el Tribunal Supremo de la monstruosa condena a veintiún años y medio de reclusión que te impuso el Tribunal de Orden Público. El «delito» por el que se te ha condenado es el haber luchado, como corresponde a tu condición de comunista ejemplar y de dirigente de nuestro Partido, por defender los intereses de los trabajadores y del pueblo, y luchar por el pacto para la libertad y la conquista de las libertades democráticas. Ellas nos permitirán abrir la vía del socialismo a través del desarrollo y fortalecimiento continuo de la democracia y la libertad.

El reciente VIII Congreso de nuestro Partido te reeligió por unanimidad, interpretando el sentir de todo el Partido, miembro del Comité Central; y éste, también unánimemente, miembro del Comité Ejecutivo.

Al conocer la brutal decisión del Tribunal Supremo protestamos enérgicamente ante la opinión pública nacional e internacional y llamamos a todo nuestro pueblo, así como a los trabajadores y demócratas de los países europeos y de todo el mundo, para que redoblen sus esfuerzos por conseguir tu libertad y la de Horacio Fernández Inguanzo, cuyo estado de salud es muy grave; la libertad de Camacho y sus compañeros, de Pillado y sus compañeros del Ferrol, a los que piden condenas de hasta veinte años por defender a los trabajadores y luchar por la libertad sindical. Por arrancar del Gobierno franquista la AMNISTIA para todos los presos y exiliados políticos.

Querido camarada Lobato: Queremos que hasta tu celda llegue nuestro caluroso saludo comunista, el saludo de todos los comunistas españoles, y la promesa de que intensificaremos al máximo nuestros esfuerzos para conseguir tu libertad y la de todos los presos políticos españoles.

el campo de maniobras (OTAN) de Zaragoza

LAS AUTORIDADES OBLIGADAS A DAR EXPLICACIONES... PERO LA AMENAZA SE CONFIRMA

Pocas veces se ha conocido en esta provincia una toma de conciencia tan fuerte sobre un problema. Desde el Alcalde hasta el Presidente de la Diputación Provincial, pasando por el Colegio de Arquitectos y Aparejadores de Aragón y Rioja, la Cámara Sindical Agraria y otras entidades oficiales, han tomado posición contra el proyecto de ampliación del campo de maniobras de San Gregorio (1). La política de silencio ordenada desde Madrid quedó rota ante la protesta airada de la población efectada. La prensa tuvo que pronunciarse, de forma increible para quienes conocemos su servilismo. Hasta la HOJA DEL LUNES dedicó a la cuestión un duro alegato. En ARAGON-EXPRESS se ha escrito: **«Habrá que recordar que fenómenos tan claros de homogeneidad de opinión, cuando se disiente de medidas superiores, no son demasiado frecuentes en el país. Lo que redobla el valor de las voces».** En la ciudad se hacía cada vez más fuerte el rumor de que el Alcalde, Mariano Horno, y el Presidente de la Diputación dimitían en desacuerdo por las medidas de expropiación.

Ante la fuerza de la protesta, el Capitán General de la Región tuvo que dar una conferencia de prensa en la que presentó el mapa oficial de la extensión que alcanzará el campo y facilitó una nota (merece destacarse la ausencia en la conferencia del Alcalde y el Presidente de la Diputación).

El Capitán General desmintió que el campo vaya a ser empleado por tropas extranjeras. Sin embargo, esta precisión no consta en la nota. Negó también que la extensión del campo sea la que se ha dado a conocer en la prensa. De otra parte anunció que **podría** estudiarse la reducción de la parte sur del actual campo de tiro de San Gregorio.

Como puede verse, la marcha atrás ha sido rápida. Pero si se examina atentamente el nuevo mapa publicado resalta inmediatamente que los límites del campo militar coinciden con los terrenos a expropiar en la zona A. Es decir, aproximadamente las treinta mil a cuarenta mil hectáreas.

La prensa presenta ahora el problema como resuelto. Pero hay que mantener a la opinión pública atenta. De hecho —repetimos— todas las «seguridades» menores han sido verbales y, curiosamente, no se hacen constar en la nota oficial.

Antonio LANUZA

(1) Ver M.O. nº 2-1973

Sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RDA y el Gobierno de Franco

DECLARACION DEL PLENO DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

El establecimiento de relaciones diplomáticas entre la R.D.A. y el Gobierno de Franco nos ha producido sorpresa y disgusto. Ante hechos de esta naturaleza, que influyen negativamente en la difícil y larga lucha del pueblo español contra la dictadura fascista, el Partido Comunista de España tiene que expresar con toda claridad su desaprobación.

Por tratarse de las relaciones con Franco de un Estado socialista alemán procede recordar algunos hechos históricos: hondas tradiciones de lucha común revolucionaria unen a los comunistas españoles y alemanes. La defensa de Thaelmann movilizó en noble impulso solidario a los antifascistas españoles de los años 30, convirtiéndose en un elemento del combate unitario para cerrar el paso al fascismo. En 1936, miles de comunistas alemanes vinieron a luchar —y no pocos a morir— en las Brigadas Internacionales en defensa de la democracia española, dando un ejemplo sublime de internacionalismo proletario.

No es posible olvidar que la guerra del pueblo español contra la sublevación franquista fue la primera batalla de la Segunda Guerra Mundial. Nuestro pueblo fue derrotado a causa de la intervención extranjera, particularmente la de las fuerzas militares de la Alemania de Hitler. Después, Franco fue beligerante con la División Azul en la agresión nazi-fascista contra la Unión Soviética. Mientras los pueblos de Europa, con la derrota de Hitler, eran liberados, y los criminales de guerra nazis tenían su Nuremberg, el pueblo español —el primero que había empuñado las armas— era víctima de una tremenda injusticia histórica: quedaba bajo el yugo del fascismo. Y así le correspondió la dura tarea de enfrentarse por sí mismo, con sus propios esfuerzos, a la opresión fascista. Los revolucionarios españoles hemos tenido que recomponer nuestras fuerzas en las condiciones de un terror inaudito.

Esa raíz hitleriana del poder de Franco no es sólo historia pasada. Pese a la presión de los sectores imperialistas más reaccionarios, el régimen franquista sigue marginado por diversos organismos internacionales. Recientemente, una serie de personalidades gubernamentales y políticas de Europa occidental han reiterado que el establecimiento de las libertades democráticas es condición necesaria para la admisión de España en el Mercado Común. Este factor contribuye a extender la oposición, acentúa el aislamiento del núcleo ultra que detenta el poder y hace más urgente la necesidad de un cambio democrático. Mientras Carrero Blanco y su camarilla endurecen la represión, reactualizando formas del período más negro del fascismo, como en el caso del monstruoso proceso contra Camacho y otros dirigentes obreros, la política llamada de apertura al Este de López Bravo tiende, en el exterior, a contrarrestar el marginamiento del franquismo, dando la impresión de que este régimen puede aún lograr éxitos en la ampliación de sus relaciones internacionales.

Y cuando la dictadura de Franco se encuentra en su fase final, la decisión de la R.D.A. de establecer con ella relaciones diplomáticas a nivel de Embajada, es, por las razones expuestas, incomprensible y sólo puede dañar a la causa democrática.

Hemos de dejar constancia de que el P.S.U. Alemán —que a lo largo de muchos años nos ha dado numerosas pruebas de solidaridad— al adoptar la decisión que aquí comentamos, y contrariamente a una práctica bastante usual entre Partidos Comunistas, no nos ha informado, y menos consultado.

El Partido Comunista de España ha defendido firmemente, solidariamente, a la República Democrática Alemana contra el bloqueo de que ha sido objeto durante muchos años, contra toda suerte de ataques y calumnias, en particular contra los elementos revanchistas y fascistas que han hecho todo por impedir el afianzamiento de un Estado socialista alemán. Hemos exigido que la existencia de la R.D.A. fuera una realidad en la vida internacional universalmente reconocida.

Hoy, el bloqueo de la R.D.A. ha sido roto. El revanchismo ha sufrido un duro revés. Sería incongruente y falso presentar las relaciones de la R.D.A. con el Gobierno de Franco como una forma de romper un bloqueo ya inexistente. Lo cierto es que hoy esas relaciones son consideradas favorablemente por quienes han sido los mayores enemigos y detractores de la R.D.A., mientras decepcionan, y son acogidas con desaprobación por quienes, como nosotros, hemos apoyado y apoyamos invariablemente a la R.D.A.

Nuestro Partido, en diversas ocasiones y últimamente en su VIII Congreso, ha demostrado la inconsistencia del argumento según el cual el establecimiento de relaciones diplomáticas con Franco por parte de un país socialista es una exigencia de la política de coexistencia pacífica. Hemos sido y somos partidarios de esta política, cuya esencia es evitar una guerra nuclear. Pero coexistencia no es statu-quo político y social. Para los revolucionarios, la política de coexistencia debe contribuir a impulsar la lucha de los pueblos por su liberación. Como demuestra una práctica de largos años, los países socialistas han aplicado una política de coexistencia, y a la vez se han negado a tener relaciones diplomáticas con el régimen de Franco. Esto les ha valido un enorme caudal de simpatía entre el pueblo español. Decisiones como la que acaba de adoptar la R.D.A. surten efectos contrarios; no contribuyen a realzar el prestigio de los países socialistas.

Se habla de realismo. Pero una política verdaderamente realista debe tener en cuenta, ante todo, la realidad de los procesos político-sociales en curso en España; y, asimismo, la realidad de una Europa en la que se opera un marcado desplazamiento hacia la izquierda que hace cada vez más anacrónica la pervivencia de regímenes como el de Franco. La lucha por acabar con los focos fascistas es consustancial con la lucha por una verdadera seguridad europea.

Cuando, como en este caso, se da prioridad a intereses coyunturales de Estado, las consecuencias pueden estar en contradicción, o no corresponder, a las exigencias de la lucha antifascista y antiimperialista, del internacionalismo proletario.

Al manifestar, con toda franqueza, nuestra posición sobre este problema, el Partido Comunista de España reafirma su voluntad de seguir laborando por la unidad de todos los Partidos Comunistas, de todas las fuerzas antiimperialistas.

AMILCAR CABRAL ASESINADO

Un odioso crimen del colonialismo portugués, y su sostenedor el imperialismo, que pretenden detener así la lucha de los pueblos de Guinea-Bissao, Angola y Mozambique. Al conocerse la dolorosa noticia, nuestro partido dirigió un mensaje de condolencia y de total apoyo, en su justo combate, al Partido Africano de la Independencia (Guinea Bissao e Islas de Cabo Verde), del que Amilcar Cabral era secretario general. En el mensaje se denuncia al colonialismo portugués y sus cómplices imperialistas y se reitera la firme y consecuente actitud anticolonialista de los comunistas españoles que exigimos el fin de la dominación franquista en el llamado Sahara español, la retirada de las posesiones coloniales del Norte de Africa. Somos solidarios «con las luchas liberadoras y revolucionarias de los pueblos africanos aún sojuzgados, solidarios del PAIGC, de Guinea-Bissao, el MPLA, de Angola, y el FRELIMO, de Mozambique.

AMILCAR CABRAL ha caído. El combate continúa. Su ejemplo, su conducta, su decisión liberadora quedan.